

# Finanzas para el futuro: la relevancia de la educación financiera en estudiantes de educación media

## Finance for the future: the relevance of financial education in high school students

Yudy Alexandra Molina Hurtado<sup>1</sup>  

Yulieth Daniela Arévalo Ruiz<sup>2</sup> 

Yeila Yuliana Bravo Maldonado<sup>3</sup> 

<sup>1</sup> Magíster en educación. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, Colombia. yudy.molina@uptc.edu.co

<sup>2</sup> Contador público. Fundación Universitaria Juan de Castellanos, Tunja, Colombia. ydarevalo@jdc.edu.co

<sup>3</sup> Contador público. Fundación Universitaria Juan de Castellanos, Tunja, Colombia. yybravo@jdc.edu.co

Recibido: 16 de agosto de 2023

Aceptado: 22 de septiembre de 2023

Publicado en línea: 07 de diciembre de 2023

Editor: Matilde Bolaño García 

**Para citar este artículo:** Molina-Hurtado, Y., Arévalo-Ruiz, Y. y Bravo-Maldonado, Y. (2023). Finanzas para el futuro: la relevancia de la educación financiera en estudiantes de educación media. *Praxis*, 19 (3), 347-364.

## RESUMEN

La educación financiera es fundamental para manejar los recursos personales y tomar decisiones financieras acertadas. Lamentablemente, en la actualidad se descuida la enseñanza de esta materia desde edades tempranas en el sistema educativo. El propósito de la presente investigación es identificar el nivel de conocimiento financiero de los estudiantes de educación media en la Institución Educativa Francisco de Paula Santander, en Ventaquemada, Boyacá. Se utilizó un enfoque mixto de tipo analítico descriptivo en una muestra conformada por 184 alumnos pertenecientes a los grados décimo y once. Los datos se recopilaron mediante un cuestionario integral que abordó aspectos sociodemográficos y conceptos financieros como presupuestos, ahorro, inversión, ingresos y crédito. Los hallazgos indican que la mayoría de los participantes poseen un nivel básico de comprensión en temas financieros, influenciado en gran medida por la falta de capacitación en administración y planificación financiera de sus padres. Esta brecha en la formación persiste de generación en generación, especialmente en áreas rurales. Incorporar la educación financiera en etapas tempranas del currículo tiene el potencial de cambiar la comprensión de la economía personal y mejorar la toma de decisiones respaldadas por información eficaz y oportuna en un mundo económico que se vuelve cada vez más complejo.

**Palabras clave:** alfabetización financiera; competencias financieras; economía personal; gestión financiera.

## ABSTRACT

Financial education is crucial for managing personal resources and making informed financial decisions. Unfortunately, the teaching of this subject is currently neglected from an early age in the educational system. The purpose of the research is to assess the level of financial knowledge among high school students at Francisco de Paula Santander Educational Institution in Ventaquemada, Boyacá. A mixed analytical-descriptive approach was used. The sample consists of 184 students from the tenth and eleventh grades. Data was collected through a comprehensive questionnaire that addressed sociodemographic aspects and financial concepts such as budgeting, saving, investment, income, and credit. The findings indicate that the majority of students have a basic level of understanding in financial matters, largely influenced by the lack of training in financial management and planning by their parents. This gap in financial education persists from generation to generation, especially in rural areas. Incorporating financial education at an early stage in the curriculum has the potential to change the understanding of personal economics and improve decision-making supported by effective and timely information in an increasingly complex economic world.

**Keywords:** financial literacy; financial competencies; personal finance; financial management.

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la relevancia de la educación financiera ha ido en aumento a nivel mundial (Kaiser y Menkhoff, 2020). En un entorno cada vez más intrincado e interconectado, es indispensable contar con sólidos conocimientos y comprensión de los conceptos financieros para lograr el éxito económico y tomar decisiones informadas (Ferrada *et al.*, 2022).

A lo largo de las últimas décadas, las experiencias vividas a nivel mundial, particularmente durante acontecimientos financieros como el colapso del mercado de valores en 1929, han revelado un factor recurrente: la falta de conocimientos en gestión del dinero y el endeudamiento innecesario por parte de las personas (White, 1990). Esta problemática ha llevado a los gobiernos a tomar medidas con el propósito de proteger y educar a todos los usuarios del sistema financiero. El objetivo principal es abordar esta falencia mediante la implementación de mecanismos de protección y educación financiera. Según un informe del Banco Mundial (2022), el desarrollo de políticas y programas gubernamentales orientados a promover la cultura financiera puede ser una solución efectiva para enfrentar una serie de dificultades que aquejan a las comunidades.

En la actualidad se puede identificar una clara falta de información sobre el manejo y el uso de las finanzas entre los jóvenes en términos de eficiencia y adecuación del dinero. Como lo expone Borrero (2018):

Es por esto que, hoy en día, los jóvenes se lanzan al mundo financiero sin tener consciencia de las responsabilidades que se deben tener frente a esta situación, es decir, que no se tiene ni se ha creado una cultura de ahorro en la mayoría de los jóvenes, sino, por el contrario, existe una tendencia en incremento respecto al endeudamiento en los mismos (p. 4).

Desde esta perspectiva, es necesario evaluar el papel del Estado y la familia en el desarrollo educativo. En este sentido, el Gobierno de Colombia ha puesto en marcha la estrategia educativa denominada “Saber Más, Ser Más”, en asociación con entidades bancarias. Su finalidad principal es proporcionar a la población un conocimiento sólido acerca de la gestión adecuada de las finanzas personales y familiares, además de fomentar la interacción con el sistema financiero. Sin embargo, una de las deficiencias observadas en la implementación de esta iniciativa es la escasez de acceso al programa en las regiones rurales del país, así como la falta de publicidad y apoyo.

Además, a pesar de la obligatoriedad de la alfabetización financiera, no se imparten cátedras en las instituciones educativas sobre el tema. Asimismo, los colegios no buscan estrategias metodológicas para fomentar la cultura financiera entre los jóvenes, como lo asegura Agirre (2022) en su libro *Las finanzas personales de la vida*: “La educación económico-financiera es restringida. Por ejemplo, en la mayoría de las escuelas, por no decir en casi todas, no se enseñan a los estudiantes ni siquiera el ABC de las finanzas personales” (p. 20).

Dadas las circunstancias actuales, resulta imperativo que la educación financiera se integre en el programa educativo de la enseñanza secundaria. Esta determinación cuenta con un sólido respaldo en las argumentaciones presentadas por Núñez-Rueda *et al.* (2022) y Frisancho (2020), quienes destacan que su relevancia se fundamenta en su función esencial de fomentar competencias financieras y capacitar de manera óptima a los estudiantes para afrontar los desafíos económicos que les aguardan en el futuro.

A propósito, López-Lapo *et al.* (2022) indican que incluir la educación financiera durante la etapa de enseñanza secundaria se erige como un pilar esencial que contribuye de manera significativa a la formación global de los jóvenes. Ahora bien, esto va más allá de la mera asimilación de conceptos monetarios; debe abarcar un espectro más amplio que implica brindar habilidades para tomar decisiones financieras de manera informada y responsable.

La alfabetización financiera ha ganado protagonismo en los diálogos educativos tanto en naciones avanzadas como en aquellas en desarrollo (Piza *et al.*, 2023). Un ejemplo elocuente es la postura defendida por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que aboga por la inclusión de la educación financiera en los currículos escolares fundamentales (Lusardi y Mitchell, 2014). Conforme las personas se exponen cada vez más a las complejidades financieras desde edades tempranas, resulta de vital importancia que desarrollen habilidades que les permitan tener en cuenta los costos asociados a sus decisiones al tomar elecciones. Esta relevancia se incrementa significativamente cuando se inicia el proceso de aprendizaje desde los primeros años de vida.

Por tanto, resulta indispensable agregar conceptos económicos en el marco normativo de la formación en Colombia, siguiendo las directrices de Kaiser *et al.* (2022). Esto posibilitará una comprensión más profunda de la compleja naturaleza de una disciplina social que ejerce una influencia cada vez mayor en la forma en que las personas conciben, se relacionan y se desenvuelven en el entorno global actual. Así, al proporcionar una sólida educación financiera durante la etapa secundaria se equipa a los jóvenes con las competencias necesarias que les permitan tomar decisiones financieras de manera informada y ética y construir un futuro económico más estable y próspero. De otro modo, esto es, si no se ofrece una buena enseñanza financiera en los hogares, colegios y universidades, el resultado será un declive en la economía (Da Silva *et al.*, 2017).

En este orden de ideas, resulta pertinente identificar el nivel de conocimiento de los estudiantes de educación media, en este caso de la Institución Educativa Francisco de Paula Santander, del municipio de Ventaquemada, con respecto a conceptos fundamentales en materia financiera tales como el ahorro, el presupuesto, el crédito y las competencias del sistema financiero. Con ese fin, el presente estudio se enfoca en determinar el grado de comprensión y familiaridad que tienen los alumnos con respecto a estas nociones básicas, necesarias para desarrollar una sólida educación financiera desde una edad temprana con miras a fomentar el uso responsable de los recursos

económicos personales y el establecimiento de bases financieras sólidas para el futuro.

### **Educación financiera: el camino hacia la prosperidad en Colombia**

La OCDE define la educación financiera como el conjunto de saberes y habilidades esenciales que facultan a las personas para adoptar decisiones informadas y responsables con respecto a su dinero, sus finanzas personales y su bienestar económico. Esta perspectiva, tal como lo plantean Haro *et al.* (2021), no solo tiene un impacto positivo a nivel individual, sino que también conlleva efectos significativos en la estabilidad económica, la disminución de la desigualdad y el apoyo del crecimiento económico en su conjunto.

La educación financiera en Colombia ha experimentado un desarrollo significativo en las últimas décadas, a medida que el país reconoce la importancia de la alfabetización financiera para el bienestar económico de sus ciudadanos, de modo que favorezca la toma de decisiones conscientes y éticas con respecto a sus finanzas y activos económicos (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2022). Así, hacia finales de los años noventa y principios de los 2000 en especial, ha crecido considerablemente el interés por fomentar la enseñanza financiera en Colombia. Este periodo estuvo marcado por significativos cambios económicos, entre los que se destacan la apertura económica y el aumento del acceso a los servicios financieros en el país.

Ante la evaluación de la relevancia de la educación financiera, el Gobierno nacional ha implementado varias iniciativas con el objetivo de fomentar su desarrollo en todo el territorio. En este contexto, la Ley 115 de 1994, comúnmente conocida como la “Ley General de Educación”, aborda este tema al establecer en su artículo 31 la obligación de incluir el componente económico como una parte fundamental del currículo de la formación secundaria. El propósito fundamental de esta regulación consistió en fortalecer el desarrollo de competencias críticas, reflexivas y analíticas, con la intención de enriquecer tanto la cultura como el bienestar de la sociedad en su conjunto. Así mismo se persiguió incentivar la participación activa de los

estudiantes en la solución de desafíos en el ámbito financiero, alineando este esfuerzo con la promoción del progreso socioeconómico del país.

Años después, el MEN (1998) emitió directrices curriculares en diversas áreas del conocimiento con la intención de fomentar el desarrollo de habilidades esenciales para la ciudadanía. Esto tenía como meta la formación de ciudadanos capaces de administrar eficazmente el capital económico, tomar decisiones fundamentadas en información eficiente y asumir un compromiso social en relación con sus elecciones y acciones. Estas competencias, establecidas por el MEN, respaldaron la implementación de la educación financiera en el sistema escolar.

La Ley 1328 de 2009, por su parte, estipula que la educación financiera desempeña un papel fundamental en las interacciones entre los consumidores de servicios financieros y las instituciones reguladas, constituyéndose en uno de los pilares fundamentales de la acción gubernamental en el ámbito financiero. Específicamente, esta legislación reconoce el derecho de los ciudadanos a recibir una formación adecuada sobre los diversos productos y servicios financieros, así como acerca de sus derechos y responsabilidades. Igualmente, establece el requisito de que las entidades financieras implementen programas y campañas educativas en este ámbito, dirigidos a sus clientes.

Pese a los esfuerzos realizados por Colombia para promover una educación financiera óptima entre sus ciudadanos, los resultados de su participación en el Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA) en 2018 revelan una inquietante problemática en cuanto al nivel de comprensión económica y financiera de la juventud. De acuerdo con los datos obtenidos, Colombia se ubicó en el puesto 58 de un total de 79 naciones evaluadas, según lo informado por la OCDE (2020).

A la luz del estudio realizado por Ariza *et al.* (2021), resulta evidente que factores como el capital familiar y los ingresos desempeñan un papel significativo en la explicación de las disparidades en los resultados. Esta brecha se vuelve aún más destacada al compararla con los países desarrollados que cuentan con una infraestructura

educativa sólida. Por lo tanto, el rendimiento obtenido subraya de manera contundente la imperiosa necesidad de implementar medidas concretas para fortalecer la educación económica y financiera en la población colombiana. La notable carencia de competencia en este campo emerge como un indicador de suma preocupación dado que el dominio de conceptos económicos y financieros se erige como un pilar fundamental para el progreso tanto individual como colectivo de una nación (Valbuena *et al.*, 2020).

No obstante, tal como apunta Lusardi (2019), con la intención de equipar a los individuos con las herramientas esenciales para realizar elecciones financieras más conscientes y precisas, se torna indispensable “no solo evaluar el nivel de conocimiento actual de los estudiantes, sino también identificar sus demandas informativas, y, posteriormente, evaluar la discrepancia que pudiera existir entre estas dos facetas” (p. 1). En este sentido, el estudio realizado por Encalada *et al.* (2022) hace evidente la importancia de abordar no solo la brecha de conocimiento, sino también de manera equitativa las necesidades particulares de información de los estudiantes, con la finalidad de alcanzar un enfoque integral y efectivo en la promoción de la alfabetización financiera.

En consecuencia, resulta crucial que Colombia refuerce su atención y dedicación hacia el fomento de la alfabetización financiera adoptando medidas concretas como la implementación de políticas educativas y programas de formación que favorezcan la adquisición de competencias financieras desde las etapas iniciales del sistema educativo. Esta estrategia no solo impulsará una mejor calidad de vida estudiantil, sino que también brindará beneficios a largo plazo para la economía del país al contar con ciudadanos más informados y capacitados para tomar decisiones financieras acertadas.

## MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación adopta un enfoque de naturaleza mixta, que combina elementos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio. Esta aproximación conjunta tiene como objetivo primordial lograr una comprensión exhaustiva y

profunda del fenómeno en cuestión (McMillan *et al.*, 2005), lo que proporciona una visión más completa y enriquecedora de la temática abordada.

Respecto al tipo de investigación utilizado en este estudio, se empleó una metodología analítica descriptiva, centrada en analizar la incidencia de las diferentes categorías en la población específica (Hernández, 2018). Esta elección se justifica por la capacidad de esta estrategia para proporcionar una comprensión detallada de las características y los comportamientos de la población estudiada en relación con las variables de interés; en este caso, el nivel de conocimiento asociado a la educación financiera.

La población objeto de estudio se compone de 916 estudiantes pertenecientes a la Institución Educativa Francisco de Paula Santander, ubicada en el municipio de Ventaquemada del departamento de Boyacá. Se seleccionó una muestra representativa compuesta por 184 alumnos de educación media (décimo y once grados) con base en un enfoque de conveniencia, respaldado por la madurez de los estudiantes, su proximidad a decisiones financieras importantes y su capacidad para asimilar conceptos financieros avanzados. De este modo se aseguraron la pertinencia y la efectividad del proyecto, contribuyendo a la preparación de estos jóvenes para construir una sólida base financiera y lograr el éxito en su vida financiera a largo plazo.

### Técnicas e instrumentos de recolección de la información

Los datos se recopilaron a través de diferentes instrumentos: por un lado, una *matriz de análisis*, herramienta que permite establecer la correlación entre las competencias de las asignaturas del plan de estudio de la institución y la educación financiera; asimismo, un *cuestionario*, que integra actitudes y conocimientos de los estudiantes, diseñado a partir de una revisión documental a través de la cual se identificaron preguntas que apuntaban de manera específica a obtener información válida y confiable en relación con tres categorías específicas: manejo del dinero, uso de productos y servicios financieros, y percepción de los jóvenes frente a la educación financiera; por último, una *encuesta* enfocada en

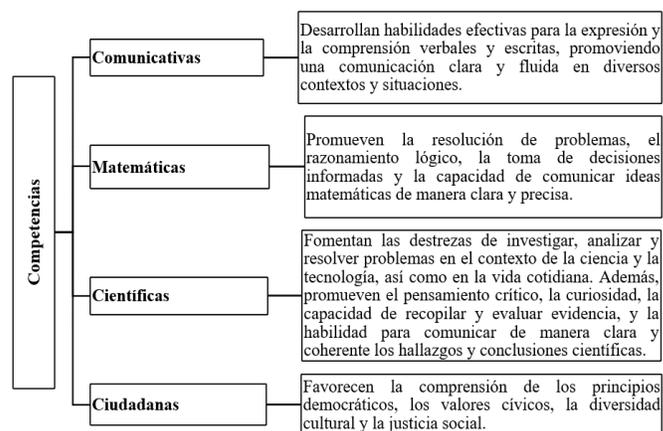
recopilar las opiniones y percepciones de los alumnos acerca de la efectividad del curso implementado en educación financiera, además de medir su nivel de satisfacción y motivación frente a este. Estos instrumentos se validaron mediante juicio de expertos, los cuales verificaron su pertinencia en cuanto a la consecución de información relevante que aporta al desarrollo de los objetivos propuestos

El *análisis de datos*, por su parte, se materializó a través de la aplicación de técnicas estadísticas descriptivas, de manera que se resumiera y describiera el comportamiento de las variables estudiadas en relación con la educación financiera de los estudiantes. Este procedimiento implica una evaluación imparcial de las tendencias identificadas. Los datos se estructuran y muestran mediante tablas de frecuencias y gráficos, labor instrumental desarrollada en el software estadístico SPSS versión 12.3 (versión *online* de prueba).

### Fases de la investigación

**Fase preliminar.** La primera fase estuvo encaminada a identificar el componente de educación financiera dentro del plan de estudio de la institución educativa, las metodologías empleadas y la evolución de su enseñanza en los estudiantes de educación media, siguiendo los estándares establecidos en el proyecto pedagógico de orientación *Mi plan, mi vida y mi futuro* (MEN, 2022), articuladas con la educación financiera (figura 1).

Figura 1. Competencias desarrolladas en el ámbito escolar.



Fuente: elaboración propia a partir de MEN (2022).

### Fase de diagnóstico.

Esta segunda fase estuvo orientada a reconocer los saberes, las habilidades y las actitudes de los estudiantes en cuanto a la educación financiera. A través de la aplicación de un cuestionario, se buscó identificar los dominios y las carencias de los participantes como parte de la enculturación financiera. Esta información resultó valiosa para diseñar y aplicar posteriormente un curso que entregara elementos conceptuales y prácticos fundamentales para la educación financiera de los jóvenes. Al obtener una visión clara de las fortalezas existentes y las áreas de mejora, fue posible adaptar los contenidos y los enfoques pedagógicos del curso, brindando así una experiencia de aprendizaje más efectiva y enriquecedora para los estudiantes.

### Fase de diseño e implementación.

La última fase estuvo centrada en abordar y mejorar las deficiencias identificadas durante la etapa anterior. En este caso se desarrolló una metodología detallada y se establecieron parámetros específicos para la intervención. Con el propósito de abordar las carencias detectadas, se diseñó un curso de educación financiera que tenía como objetivo proporcionar retroalimentación a los estudiantes y equiparlos con las herramientas requeridas para reforzar su comprensión y destrezas en esta área.

Es fundamental comprender la importancia de esta tercera fase ya que en ella no solo se detectaron las deficiencias en el conocimiento y las habilidades de los estudiantes, sino que también se tomaron medidas para corregirlas y mejorar el desarrollo integral de los jóvenes. La creación de un curso de educación financiera brindó una valiosa

oportunidad para que los participantes adquirieran habilidades prácticas y conocimientos sólidos en la gestión de sus finanzas personales, lo que, a su vez, les permitirá desempeñarse de manera más efectiva en el ámbito financiero, tanto en su presente como en su futuro.

Además, el diseño de este curso fomentó la promoción de valores fundamentales como el ahorro, la planificación financiera y la gestión adecuada de las deudas. Estos aspectos son de vital importancia ya que se asocian a una mentalidad de responsabilidad financiera, cuya formación desde temprana edad puede contribuir al bienestar y al éxito a largo plazo. Al proporcionarles a estos jóvenes los recursos adecuados que les permitan tomar decisiones financieras respaldadas de manera sólida, se les ofrece la oportunidad de cultivar una relación saludable con el dinero y adoptar buenas prácticas financieras en su vida cotidiana.

## RESULTADOS

A continuación, se exponen los hallazgos más significativos del estudio a partir de tres ejes temáticos: inclusión del componente de educación financiera en el currículo institucional, caracterización de los conocimientos en este ámbito y diseño del contenido de un curso virtual dirigido a los estudiantes. Así, en la tabla 1 se presenta, en primer lugar, un resumen de las asignaturas en las cuales se integra el componente financiero como fundamento para promover la educación en este ámbito.

**Tabla 1.** Relación de asignaturas del plan de estudio con educación financiera.

Grado décimo		
Asignatura	Competencias	Observaciones
Administración y Finanzas	Genéricas	Comprende y maneja los conceptos básicos contables y financieros.

Matemáticas	Básicas	El propósito de aprendizaje se centra en solucionar situaciones problemáticas que engloban la interpretación de medidas relacionadas con magnitudes (como velocidad media y aceleración media) a través del análisis de tablas, gráficas y expresiones algebraicas.
<b>Grado once</b>		
Administración y Finanzas	Genéricas	Comprende lo que es el fenómeno de la globalización y el impacto que puede llegar a tener en el país y su entorno inmediato con el fin de tener una visión crítica y argumentada al respecto.
Matemáticas	Básicas	El propósito de aprendizaje consiste en emplear propiedades y modelos funcionales para examinar situaciones y establecer relaciones entre variables, permitiendo así el análisis de variaciones en diversos contextos en los que se desempeña el estudiante.

Fuente: elaboración propia.

En el plan de estudio de la educación media de la institución objeto de estudio se encuentra la asignatura de Administración y Finanzas, cuyo objetivo es enseñar a los estudiantes los conceptos contables y financieros básicos. En ella se abordan temas como la importancia del ahorro, la gestión de presupuestos y la toma de decisiones financieras responsables, lo cual demuestra el reconocimiento de la institución acerca de la relevancia de incluir la educación financiera en el currículo.

En grado once se amplía y especifica el enfoque de la educación financiera. A medida que los estudiantes avanzan en su formación académica, adquieren un mayor conocimiento y reconocimiento de los términos y conceptos financieros en su vida diaria. En esta etapa se profundiza en temas como la inversión, la gestión de crédito, la planificación financiera a largo plazo y el análisis de riesgos. Los alumnos en este punto comprenden cómo aplicar estas nociones en su vida cotidiana y en situaciones futuras, lo cual los prepara para enfrentar desafíos financieros como adultos.

Sumado a lo anterior, se observó una discrepancia en la implementación de esta asignatura en los diferentes cursos pues solo se imparte en dos de los tres grados décimo existentes; específicamente, en

los de la modalidad de comercio. Esta situación plantea interrogantes sobre la igualdad de oportunidades para que todos los estudiantes adquieran conocimientos financieros básicos.

A propósito, Sousa *et al.* (2022) señalan que la educación financiera debe considerarse un tema transversal e integrarse longitudinalmente en el currículo educativo. Al adoptar esta perspectiva, se establece una conexión sólida y continua entre los conceptos financieros fundamentales y las asignaturas tradicionales. De acuerdo con las sugerencias de Núñez *et al.* (2021), esto implica que la formación en este ámbito no debe darse como una materia aislada, sino que debe estar intrínsecamente vinculada al “conjunto de circunstancias que rodean a los estudiantes desde las perspectivas económica y financiera” (p. 16) en los diversos contextos donde se desenvuelven.

Con miras a caracterizar los conocimientos en términos de educación financiera, se consideró fundamental implementar un cuestionario dividido en dos categorías de revisión: variables independientes y variables dependientes. A través de esta estructura de evaluación se buscó verificar las capacidades de los estudiantes desde múltiples perspectivas, abarcando diversos aspectos relacionados con el ámbito financiero. De esta

forma se pretendía obtener una visión holística de las habilidades y las competencias financieras de los participantes, lo que permitiría identificar fortalezas y áreas de mejora para su desarrollo integral.

Como primera medida, en la **tabla 2** se expone la información sociodemográfica de los estudiantes, lo que brinda una visión completa y profunda del perfil

de los participantes en el estudio. Esto incluye variables como: edad, género, lugar de nacimiento, zona de residencia y grado académico actual. Al analizar estos datos, se puede comprender mejor la diversidad y heterogeneidad de la población estudiantil involucrada en la investigación.

**Tabla 2.** Aspectos sociodemográficos.

Variable	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Género	Femenino	91	49,5 %
	Masculino	93	50,5 %
Edad	<= 14	9	4,89 %
	15-16	144	78,26 %
	17-18	29	15,76 %
	19+	2	1,09 %
Grado	10-1	35	19,0 %
	10-2	38	20,7 %
	10-3	23	12,5 %
	11-1	27	14,7 %
	11-2	39	21,2 %
	11-3	22	12,0%
Estudiantes natales del municipio	No	116	63 %
	Sí	68	37 %
Zona de ubicación de la vivienda	No respondió	1	0,5 %
	Rural	127	69 %
	Urbana	56	30,5 %
	Total	184	100 %

Fuente: elaboración propia.

Se puede evidenciar, según la distribución por género, que existe una proporción equitativa entre hombres y mujeres en la institución educativa. Por otra parte, se destaca que los estudiantes se encuentran en la franja de edad entre los 15 y 16 años, lo que sugiere que se trata de una población joven en proceso de formación.

Respecto a la distribución por grados, es relevante destacar que más de la mitad de los estudiantes se encuentran en el grado décimo, y también vale la pena mencionar que los grados 10-1 y 10-2 corresponden a la modalidad técnica en comercio. Además, es significativo destacar que gran parte de los participantes que cursan el grado décimo y once

no son naturales del municipio, aunque aseguran haber residido en él durante los últimos cinco años. Igualmente, llama la atención que los hogares de estos alumnos se ubican en zonas rurales, lo cual indica una fuerte conexión de la población estudiantil con el campo y la vida rural. Polo *et al.* (2023) ponen de manifiesto que este entorno experimenta la mayor afectación por el analfabetismo financiero, lo cual subraya la necesidad de implementar programas educativos específicos y accesibles para abordar este desafío. En ese sentido, se reconoce que, entre las diversas barreras que enfrenta el desarrollo rural, una de las más destacadas es el acceso limitado a información, lo cual tiene un impacto significativo en estas comunidades ya que la falta de conocimientos

financieros básicos incide directamente en la toma de decisiones económicas de los habitantes rurales, limitando sus oportunidades de progreso económico.

el ámbito estudiantil y cómo esto se materializa en prácticas concretas en la gestión y administración de sus finanzas personales en el entorno familiar (tabla 3).

En segundo lugar, es esencial identificar el nivel de importancia que ostenta la educación financiera en

**Tabla 3.** Importancia de la educación financiera para el desarrollo personal y familiar.

Pregunta	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
¿Posee conocimientos acerca de educación financiera?	Bien	20	10,9 %
	Medianamente	76	41,3 %
	Muy poco	46	25,0 %
	Poco	42	22,8 %
¿Cómo considera su nivel de conocimiento en finanzas personales?	Alto	9	4,90 %
	Medio	124	67,40 %
	Bajo	44	23,90 %
	No responde	7	3,80 %
¿En su hogar promulgan el ahorro?	No	12	6,5 %
	Sí	172	93,5 %
¿En su residencia llevan a cabo alguna forma de gestión financiera y desarrollo económico que les ayude a alcanzar sus objetivos?	No	52	28,3 %
	Sí	132	71,7 %
¿Ha escuchado sobre educación financiera en su proceso de formación académica?	No	29	15,8 %
	Sí	155	84,2 %
¿Considera relevante poseer conocimientos en educación financiera?	No	2	1,1 %
	Sí	182	98,9 %
¿Acostumbra llevar algún tipo de registro sobre el uso del dinero?	No	144	78,3 %
	Sí	40	21,7 %
¿Usualmente dispone de un porcentaje de su dinero para ahorrar?	No	92	50,0 %
	Sí	92	50,0 %

Fuente: elaboración propia.

Los datos reflejan un sólido nivel de familiaridad con la educación financiera en la mayoría de los estudiantes, lo cual tiene una aplicación significativa en el hogar. Este hecho no solo refleja su profunda comprensión del tema, sino también su destacable conciencia sobre la importancia de adquirir habilidades financieras. Es alentador observar cómo estos alumnos reconocen la relevancia de obtener los conocimientos necesarios para tomar decisiones informadas en asuntos financieros, lo que les permitirá enfrentar desafíos y aprovechar oportunidades futuras con confianza y destreza tanto en su vida personal como en la gestión de sus asuntos económicos en su entorno.

En tercer lugar, con el fin de evaluar el aspecto cognoscitivo de los estudiantes, se les solicitó que primero llevaran a cabo un reconocimiento de conceptos básicos de finanzas y, posteriormente, proporcionaran una definición basada en su comprensión en relación con el ahorro, el presupuesto, la planificación y los productos financieros (tabla 4). Durante este proceso se identificaron patrones comunes que permitieron agrupar las respuestas según el nivel de entendimiento. Los criterios utilizados fueron los siguientes:

- Sí/C: El estudiante brindó un concepto coloquial (expresiones comunes que se utilizan en conversaciones informales, en

situaciones casuales o en contextos específicos).

- Sí/S: El estudiante reconoce el término; sin embargo, no brinda una explicación clara. Así, si bien responde de forma afirmativa cuando se le pregunta si identifica el concepto, no proporciona una definición precisa.

- Sí/T: El estudiante ofrece un concepto técnico, que suele ser más preciso y detallado y abarca términos o ideas específicas utilizadas en campos relacionados con habilidades o procesos concretos que encuentran aplicación en diversas áreas.
- No: El estudiante no sabe o no responde.

**Tabla 4.** Nivel de comprensión y conocimiento de los estudiantes en educación financiera.

Concepto	Rta.	Frecuencia	Porcentaje	Concepto	Rta.	Frecuencia	Porcentaje
Ahorro	No	43	23,40 %	Crédito	No	103	56,00 %
	Sí/C	117	63,60 %		Sí/C	62	33,70 %
	Sí/S	14	7,60 %		Sí/S	13	7,10 %
	Sí/T	10	5,40 %		Sí/T	6	3,30 %
Presupuesto	No	108	58,70 %	Gastos	No	164	89,10 %
	Sí/C	30	16,30 %		Sí/C	12	6,50 %
	Sí/S	40	21,70 %		Sí/S	6	3,30 %
	Sí/T	6	3,30 %		Sí/T	2	1,10 %
Planificación financiera	No	150	81,5 %	Ingresos	No	170	92,40 %
	Sí/C	31	16,8 %		Sí/C	5	2,70 %
	Sí/S	2	1,1 %		Sí/S	8	4,30 %
	Sí/T	1	0,5 %		Sí/T	1	0,50 %
Productos financieros	No	102	55,4 %	Inversión	No	112	60,90 %
	Sí/C	66	35,9 %		Sí/C	57	31,00 %
	Sí/S	14	7,6 %		Sí/S	11	6,00 %
	Sí/T	2	1,1 %		Sí/T	4	2,20 %

Fuente: elaboración propia.

Los resultados dejan ver de manera contundente que la capacidad de los participantes para proporcionar definiciones técnicas en el ámbito de la educación financiera es sumamente reducida. Es evidente que la comprensión profunda y precisa de los conceptos financieros es una habilidad que escasea entre la población estudiantil.

Este último hallazgo pone de manifiesto una preocupante brecha en la formación educativa en materia financiera, lo que coincide con las conclusiones de García-Mata *et al.* (2021). Esto se debe a que se observa una falta de conocimiento especializado en un campo de vital importancia para

la vida adulta y el futuro económico de los jóvenes. La carencia de habilidades financieras puede tener implicaciones negativas a largo plazo, afectando la capacidad de los estudiantes para tomar decisiones responsables y acertadas en sus finanzas personales. Por lo tanto, es imperativo abordar este problema desde la raíz mediante el diseño y la implementación de programas educativos que promuevan una comprensión sólida y accesible de los conceptos financieros básicos. Estas iniciativas deben enfocarse en enseñar a los alumnos desde una edad temprana sobre el manejo del dinero, presupuestos, ahorro, inversión y protección contra el endeudamiento excesivo.

**Tabla 5.** Percepción estudiantil sobre la administración de sus finanzas.

Pregunta	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
¿A través de qué medios acostumbra ahorrar?	Alcancia	143	77,7 %
	Bancos	18	9,8 %
	No ahorra	23	12,5 %
¿Cree usted que hacer un presupuesto le permitirá administrar mejor su dinero y alcanzar algunas de sus metas financieras?	Totalmente de acuerdo	69	37,5 %
	De acuerdo	78	42,4 %
	En desacuerdo	4	2,2 %
	Totalmente en desacuerdo	1	0,5 %
	Indeciso	32	17,4 %
¿Con qué regularidad suele usted informarse sobre temas relacionados con cuentas de ahorro, inversiones, créditos y planes de jubilación?	Siempre	6	3,3 %
	Ocasionalmente	121	65,8 %
	Nunca	55	29,9 %
	No respondió	2	1,1 %

Fuente: elaboración propia.

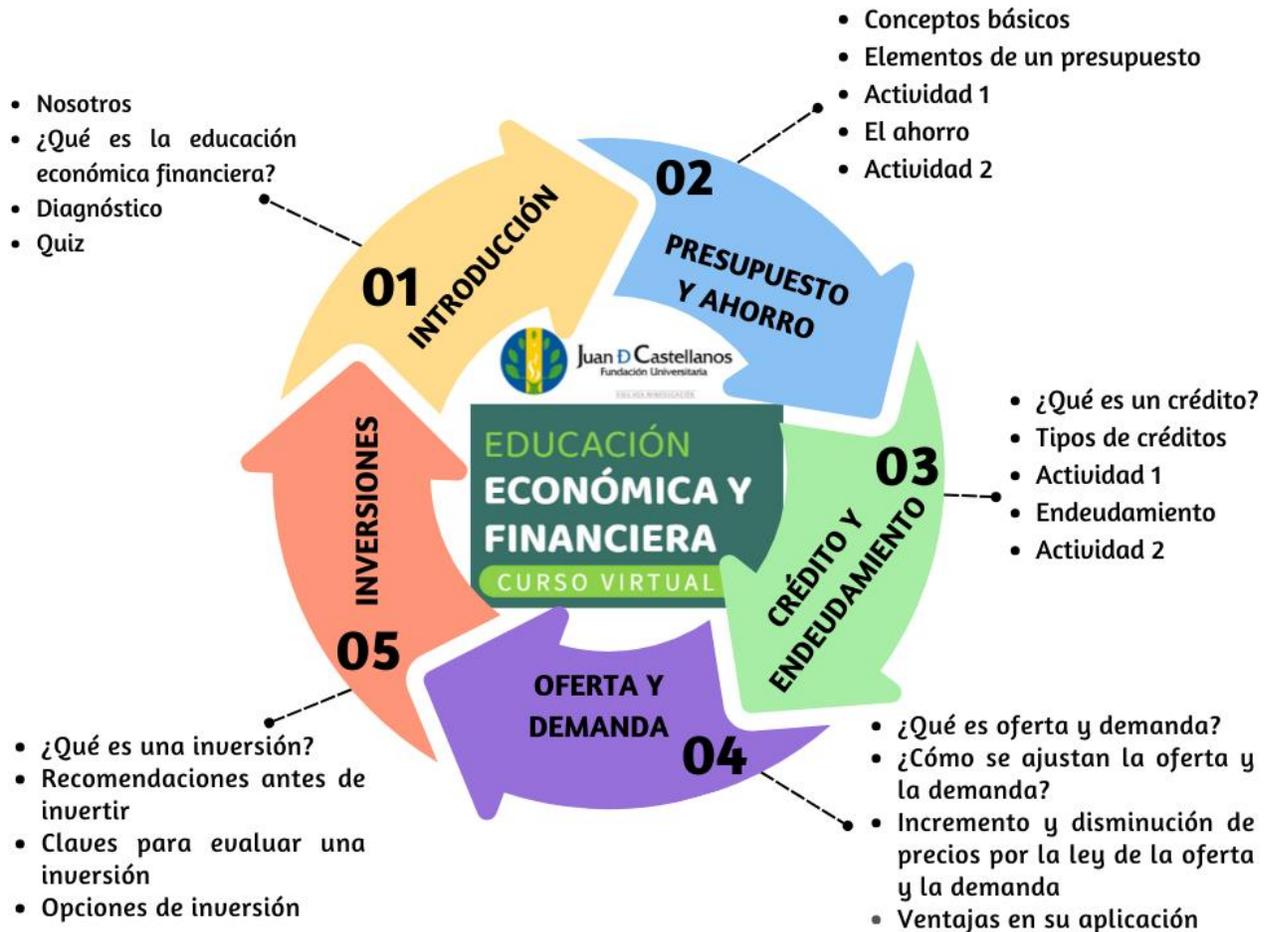
Por último, en la tabla 5 se exponen los hábitos de ahorro y la actitud financiera como elementos fundamentales en la gestión de las finanzas personales. En este caso se destaca un hallazgo altamente positivo al evidenciar cómo los estudiantes han asimilado de manera eficaz la importancia de establecer un plan financiero sólido y llevar a cabo un riguroso control de sus gastos. De acuerdo con Amagir *et al.* (2018), la verdadera esencia de la educación financiera radica en las finanzas personales, las cuales desempeñan un papel fundamental en la garantía del bienestar financiero y la consecución del nivel de vida deseado. Además, se aprecia una actitud responsable en la administración de los recursos monetarios y una decidida disposición para tomar decisiones financieras informadas y sólidamente sustentadas. Estos indicadores positivos proporcionan un impulso significativo al campo de la gestión de las finanzas personales.

En concordancia con Zhu (2020), una actitud positiva hacia las finanzas puede favorecer un mejor manejo de los recursos económicos, mientras que una disposición negativa podría obstaculizar el desarrollo de habilidades financieras sólidas. La atención al aspecto actitudinal en la educación financiera responde a las directrices establecidas

por el MEN, que abogan por la inclusión de la educación económica y financiera en el currículo de la educación básica, primaria y secundaria (Valbuena *et al.*, 2020). Al hacerlo, se busca garantizar que los estudiantes construyan una mentalidad positiva y proactiva hacia el manejo de sus finanzas personales y adquieran competencias financieras sólidas desde temprana edad.

Así las cosas, tras realizar el análisis de las necesidades educativas de los jóvenes, se emprendió la creación de un curso virtual con el objetivo de proporcionar a los estudiantes de educación media las herramientas y los conocimientos esenciales para comprender y gestionar aspectos relevantes en el campo de la economía y las finanzas. Este programa completo constó de cinco módulos, cuya estructura se muestra en la figura 2. Cada módulo de formación abordaba tres tipos de actividades para facilitar el proceso de aprendizaje: actividades iniciales, actividades de desarrollo y actividades de cierre. En la elaboración de cada uno de los módulos se tomaron como referencia las orientaciones pedagógicas para la educación económica y financiera expuestas en *Mi plan, mi vida y mi futuro* del MEN (2022), definiendo así las unidades de aprendizaje de manera adecuada.

Figura 2. Estructura del curso virtual de aprendizaje.



Nota: Para acceder al curso “Educación económica y financiera”, seleccione el siguiente enlace:

<https://view.genial.ly/64373f1680cc610012297062/presentation-educacion-financiera>

El curso virtual ha demostrado ser muy efectivo al facilitar a los estudiantes un material didáctico que les ayuda a gestionar de forma adecuada sus finanzas personales. Los participantes resaltan que han mejorado significativamente su conocimiento y comprensión de conceptos financieros clave dentro de la gestión y el uso de los recursos económicos como: ingreso, ahorro, gasto, presupuesto, inversión, manejo de deudas y sistema financiero.

Además, los estudiantes manifestaron una gran satisfacción con la metodología del curso al proporcionar la flexibilidad necesaria para adaptarlo a sus necesidades individuales. Estos resultados indican claramente que el curso ha logrado su objetivo de capacitar a los alumnos dotándolos de

habilidades financieras fundamentales. Sin lugar a dudas, estas destrezas les serán sumamente beneficiosas tanto en su vida personal como en la profesional.

## DISCUSIÓN

La información derivada de esta investigación genera un debate de gran relevancia en el campo de la educación financiera. Resulta alentador constatar que la institución objeto de estudio reconoce la importancia de introducir conceptos contables y financieros desde una edad temprana en el proceso educativo de los estudiantes. Este reconocimiento se fundamenta como un pilar esencial para equipar a los jóvenes con las habilidades necesarias que les permitirán enfrentar con solidez los desafíos

financieros inherentes a su vida adulta, al mismo tiempo que fomenta la toma de decisiones responsables en el ámbito financiero.

Estos hallazgos corroboran investigaciones previas realizadas por Valbuena *et al.* (2020), Sousa *et al.* (2022), Polo *et al.* (2023), Piza *et al.* (2023) y Morales *et al.* (2023). De esta manera se subraya la importancia innegable de la alfabetización financiera dentro del currículo educativo para avanzar, como lo plantea Torres (2021), en la consolidación de un país más equitativo en términos de progreso económico y social, alineándose con varios de los Objetivos de Desarrollo Sostenible planteados por las Naciones Unidas y contribuyendo a un futuro más sostenible y equitativo para todos.

En concordancia con los resultados derivados del estudio de López-Lapo *et al.* (2021), una población educada financieramente está capacitada para tomar decisiones más acertadas en asuntos relacionados con inversiones, ahorros y gastos, lo cual impulsa el crecimiento económico, reduce los riesgos financieros y mejora la estabilidad económica a nivel nacional. En términos de Kaiser y Menkhoff (2021), asignar recursos a la educación financiera de los jóvenes se erige como una inversión en el futuro del país y representa un paso firme hacia una sociedad más próspera y resiliente en el ámbito económico.

Otro aspecto importante que se deriva de este estudio es el reconocimiento de los desafíos significativos que enfrenta el debate sobre la educación financiera de los jóvenes que provienen de zonas rurales, donde la falta de información y de recursos educativos adecuados representa un obstáculo importante en el proceso de formación financiera de la juventud. Este hallazgo concuerda con el punto de vista de Polo *et al.* (2023) en cuanto a la transmisión de conceptos erróneos en lo que respecta al manejo de los recursos económicos.

Cabe destacar que, a pesar de los esfuerzos llevados a cabo por el MEN en la promoción de una educación inclusiva desde una perspectiva financiera, resulta fundamental, como lo señalan Monasterio-Pérez *et al.* (2022):

unificar acciones entre las diversas entidades que conforman nuestra sociedad, tales como los organismos gubernamentales, las instituciones estatales, las autoridades educativas, los sectores productivos y las asociaciones gremiales. El objetivo principal consiste en fomentar la creación y el desarrollo de una conciencia financiera que se origine en el seno de las familias, se cultive e integre en el ámbito escolar y se ponga a disposición de toda la sociedad (p. 62).

Por otro lado, la falta de competencia de los estudiantes para ofrecer definiciones técnicas en el campo de la educación financiera plantea cuestionamientos de gran relevancia. En este sentido, se enfatiza en la imperante necesidad de llevar a cabo una revisión exhaustiva y una mejora sustancial de los programas educativos en todos los niveles, desde la educación primaria hasta la superior, como lo han sugerido Polo *et al.* (2023). Además, esto evidencia desafíos más amplios relacionados con la igualdad y la equidad en la educación financiera, como lo plantean Kaiser *et al.* (2022).

Si los jóvenes no cuentan con una base sólida en cuanto a los conceptos financieros fundamentales como ahorro, presupuesto, inversión, planificación financiera, entre otros, es poco probable que estén debidamente preparados para hacer frente a los desafíos financieros que se les presentarán en su vida adulta. Esta ausencia de conocimiento especializado en finanzas también pone de relieve una brecha importante en la formación educativa actual. Mientras que los estudiantes pueden estar bien versados en otras áreas académicas, como matemáticas o ciencias sociales, la educación financiera parece ser un tema descuidado en el plan de estudio. Este hallazgo indica una particular preocupación dado que las decisiones financieras desempeñan un papel crucial en la vida cotidiana de las personas, desde la administración de presupuestos familiares hasta la planificación de inversiones a largo plazo.

Con respecto a esta preocupación, el estudio realizado por García-Mata *et al.* (2021) resalta la imperiosa necesidad de abordar la deficiencia en las habilidades financieras ya que esto podría acarrear

graves consecuencias a largo plazo para los estudiantes. Por ejemplo, existe el riesgo de que se vean tentados a solicitar préstamos sin comprender completamente las implicaciones financieras, lo que podría dar lugar a la acumulación de deudas insostenibles o incluso a caer en trampas como esquemas de inversión fraudulentos. Además, una deficiente destreza en este ámbito puede obstaculizar la capacidad de los jóvenes para planificar adecuadamente su jubilación o tomar decisiones financieras que les permitan alcanzar sus proyectos de vida.

Para afrontar exitosamente este reto, es imprescindible llevar a cabo una capacitación completa de los docentes en materia de educación financiera, ya que desempeñan un rol esencial en la orientación de conocimientos financieros a los estudiantes. Dotarlos de la formación adecuada y los recursos necesarios les permitirá enseñar con efectividad los conceptos financieros y promover una mentalidad financiera saludable entre los estudiantes.

Asimismo, resulta de vital importancia promover un enfoque práctico en la enseñanza de la educación financiera. Los estudiantes deben involucrarse en actividades que se centren en la aplicación práctica de los conceptos financieros, tales como la elaboración y gestión de presupuestos, la planificación de inversiones simuladas y la solución de problemas financieros reales. Estas experiencias les proporcionan la oportunidad de poner en práctica los conocimientos financieros en situaciones concretas y adquirir habilidades para tomar decisiones financieras de manera efectiva.

La investigación resalta la necesidad de examinar el currículo tanto en la educación básica como en la educación superior, con el propósito de promover una cultura financiera integral que comience desde la etapa educativa primaria. El objetivo es capacitar a las próximas generaciones en la toma de decisiones financieras inteligentes y enriquecer su bienestar económico futuro. De esta manera, la educación financiera se convierte en un elemento esencial para el crecimiento económico y el bienestar general de la sociedad.

## CONCLUSIÓN

Tras analizar el plan de estudio de la Institución Educativa Francisco de Paula Santander en Ventaquemada, Boyacá, se puede inferir que existe cierto nivel de formación financiera. Sin embargo, se percibe una falta de enfoque cohesivo y sistemático en cada una de las asignaturas para desarrollar las habilidades necesarias en los estudiantes, a fin de que puedan adquirir un conocimiento sólido en esta área. Aunque se encuentran algunas nociones dispersas, no se observa una progresión adecuada que permita una formación integral en el manejo de sus finanzas personales.

Es indiscutible que la falta de conocimiento financiero entre la mayoría de los estudiantes resalta la urgente necesidad de mejorar la enseñanza de las finanzas en las escuelas. Además, la carencia de educación financiera en el hogar agrava esta problemática y subraya aún más la importancia de brindar a los jóvenes las herramientas necesarias para gestionar adecuadamente sus finanzas personales. Para dicho fin, la educación financiera debe ser más sólida y accesible en las instituciones educativas.

En definitiva, capacitar a los estudiantes para tomar decisiones informadas y responsables sobre sus recursos económicos es de vital importancia ya que puede tener un impacto positivo en su vida financiera futura. Al cultivar una comprensión más profunda de los conceptos clave de finanzas, los jóvenes contarán con las competencias requeridas para enfrentar los desafíos económicos a lo largo de su vida, contribuyendo así a una sociedad más informada y financieramente saludable en general.

Por último, en el marco de un mundo cada vez más dinámico y desafiante en materia económica, se hace imperativo enfatizar la importancia de promover un enfoque integral en la gestión financiera. No basta con comprender meramente los conceptos básicos, como el manejo de presupuestos y ahorros, sino que es esencial ir un paso más allá y abordar aspectos de mayor complejidad, como las inversiones y la planificación financiera a largo plazo.

**DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES**

Los autores aseguramos que, tanto en la elaboración de este trabajo como en la redacción del artículo, no hemos permitido que intereses personales o externos influyan de manera que comprometa la integridad de la investigación. A lo largo de este proceso, hemos sido diligentes en evitar que cualquier interés personal o influencia externa pueda menoscabar la integridad de nuestra labor. Reiteramos nuestro compromiso con la adhesión a conductas éticas rigurosas, asegurando que no nos hemos apartado de los valores y estándares éticos que rigen la investigación en este ámbito.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Agirre, M. (2022). *Las finanzas personales y la vida*. Editorial Litres.
- Amagir, A., Groot, W., Maassen, H. y Wilschut, A. (2018). A review of financial-literacy education programs for children and adolescents. *Citizenship, Social and Economics Education*, 17(1), 56-80. <https://doi.org/10.1177/2047173417719555>
- Ariza, M., Ramos, J. y Rosado, L. (2021). Gobernanza y calidad educativa en Colombia: reflexiones desde la nueva economía institucional. *Praxis*, 17(2), 226-236. <https://doi.org/10.21676/23897856.3976>
- Banco Mundial. (2022). Sector financiero. Entendiendo la pobreza. <https://www.bancomundial.org/es/topic/financials/sector/overview>
- Borrero, O. (2018). Inteligencia Financiera ¿Una deficiencia en la educación desde Jóvenes? [Ensayo Sustentación Diplomado Alta Gerencia, Universidad Militar Nueva Granada]. <https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/20544>
- Da Silva, P., Dal Magro, C., Gorla, M. y Nakamura, W. (2017). Financial education level of high school students and its economic reflections. *Revista de Administração*, 52(3), 285-303. <https://doi.org/10.1016/j.rausp.2016.12.010>
- Encalada, A., Morocho, D., Cabrera, V. y Morocho, V. (2022). Una mirada a la educación financiera. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(5), 137-151. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i5.3065](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i5.3065)
- Ferrada, C., Díaz-Levicoy, D., Puraivan, E. y Lizana, A. (2022). Revisión Sistemática Sobre Educación Financiera en el Contexto Educativo Primario. *Revista Lasallista de Investigación*, 19(1), 21-51. <https://doi.org/10.22507/RLI.V19N1A2>
- Frisancho, V. (2020). The impact of financial education for youth. *Economics of Education Review*, 78, 101918. <https://doi.org/10.1016/J.ECONEDUREV.2019.101918>
- García-Mata, O., Briseño-García, A. y García-Fernández, F. (2021). Obsolescencia del conocimiento financiero. *Investigación Administrativa*, 50(128), 1-19. <https://doi.org/10.35426/IAv50n128.05>
- Haro, A., Rubio, D., Morales, C., Román, G. y Armas, T. (2021). Educación financiera y finanzas personales: un algoritmo matemático booleano en caso aplicado. *TESLA Revista Científica*, 3(1), 1-13.
- Hernández, R. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana.
- Kaiser, T. y Menkhoff, L. (2020). Financial education in schools: A meta-analysis of experimental studies. *Economics of Education Review*, 78, 1-15. <https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2019.101930>
- Kaiser, T., & Menkhoff, L. (2021). Financial education measures are effective: Germany should develop a national strategy for financial education. *DIW Weekly Report*, 11(38), 287–294. [https://doi.org/10.18723/diw\\_dwr:2021-38-1](https://doi.org/10.18723/diw_dwr:2021-38-1)
- Kaiser, T., Lusardi, A., Menkhoff, L. y Urban, C. (2022). Financial education affects financial knowledge and downstream behaviors. *Journal of Financial Economics*, 145(2), 255-272. <https://doi.org/10.1016/J.JFINECO.2021.09.022>

Ley 115 de 1994. (1994, 8 de febrero). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 41.214. [http://www.secretariassenado.gov.co/senado/base\\_doc/ley\\_0115\\_1994.html](http://www.secretariassenado.gov.co/senado/base_doc/ley_0115_1994.html)

Ley 1328 de 2009. (2009, 15 de junio). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 47.411. [http://www.secretariassenado.gov.co/senado/base\\_doc/ley\\_1328\\_2009.html](http://www.secretariassenado.gov.co/senado/base_doc/ley_1328_2009.html)

López-Lapo, J., Hernández, S., Peláez, L., Sarmiento, G., Peña, M., Cueva, N. y Sánchez, J. (2022). Educación financiera en América Latina. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 3810-3826. [https://doi.org/10.37811/CL\\_RCM.V6i1.1770](https://doi.org/10.37811/CL_RCM.V6i1.1770)

Lusardi, A. (2019). Financial literacy and the need for financial education: evidence and implications. *Swiss Journal of Economics and Statistics*, 155(1), 1-8. <https://doi.org/10.1186/S41937-019-0027-5/FIGURES/2>

Lusardi, A. y Mitchell, O. (2014). The Economic Importance of Financial Literacy: Theory and Evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5-44. <https://doi.org/10.1257/JEL.52.1.5>

McMillan, J., Schumacher, S. y Baidés, J. (2005). *Investigación educativa: una introducción conceptual* (5.a ed.). Prentice Hall/Pearson. [https://www.academia.edu/35837138/McMillan\\_J\\_H\\_Schumacher\\_S\\_2005\\_Investigacion\\_educativa\\_5\\_ed\\_LIBRO\\_INVESTIGACION\\_EDUCATIVA](https://www.academia.edu/35837138/McMillan_J_H_Schumacher_S_2005_Investigacion_educativa_5_ed_LIBRO_INVESTIGACION_EDUCATIVA)

MEN. (1998). Serie lineamientos curriculares. [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-89869\\_archivo\\_pdf9.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-89869_archivo_pdf9.pdf)

MEN. (2022). Mi plan, mi vida y mi futuro, orientación pedagógica para la educación económica y financiera. Perspectiva de gestión del riesgo y recursos (Versión 4). [https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-340033\\_Orientaciones\\_Edu\\_economica\\_financiera\\_vfinal.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-340033_Orientaciones_Edu_economica_financiera_vfinal.pdf)

Monasterio-Pérez, J., Briceño-Marcano, M. y Moreno-Meza, G. (2022). Inclusión de contenidos de educación financiera en los programas académicos del sistema educativo venezolano. *Investigación y*

*Postgrado*, 37(1), 37-65.

<https://doi.org/10.56219/investigacionpostgrado.v37i1.20>

Morales, J., López, M., Díaz, J. y Huerta, M. (2023). Educación y capacitación financiera para lograr la inclusión financiera. *Horizontes de la Contaduría en las Ciencias Sociales*, 2023(18), 45-61. <https://doi.org/10.25009/hccs.v0i18.63>

Núñez, S., Palacio, L. y Vargas, M. (2021). Educación económica y financiera en el sistema educativo colombiano a partir de la experiencia de los estudiantes y los profesores de educación media en Santander. *Revista Boletín Redipe*, 10(9), 138-157. <https://doi.org/10.36260/RBR.V10i9.1433>

Núñez-Rueda, S. N., Vargas-Daza, M. P. y Palacio-García, L. A. (2022). Contenidos digitales como estrategia didáctica para el desarrollo de conocimientos económicos y financieros en estudiantes de educación media. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 12(2), 251-264. <https://doi.org/10.19053/20278306.v12.n2.2022.15269>

OCDE. (2020). *PISA 2018 Results (Volume IV): Are Students Smart about Money?* OECD Publishing. <https://www.oecd.org/daf/pisa-2018-results-volume-iv-48ebd1ba-en.htm>

Piza, C., Furtado, I. y Amorim, V. (2023). Experimental Evaluation of a Financial Education Program in Elementary and Middle School Grades (Policy Research Working Papers, 10511). World Bank. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/40022>

Polo, M. P., Haro, A. F., Barreno, C. A., Arias, M. G. y Salazar, C. A. (2023). Educación financiera basada en los conocimientos financieros: un análisis en los beneficiarios del programa Campo Emprende. *Tesla Revista Científica*, 3(2), e128. <https://doi.org/10.55204/trc.v3i2.e182>

Sousa, R., Lobão, M. y Freitas, R. (2022). Experiências pedagógicas com mídia e educação: Caminhos para superar a abordagem instrumental e

desenvolver habilidades crítico-reflexivas sobre a cultura midiática. *EDUR – Educação Em Revista*, 38(e25791), 1-24. <https://doi.org/10.1590/0102-469825791>

Torres, J. (2021). La contribución a los ODS. Desafío, compromiso y oportunidad. *Índice: Revista de Estadística y Sociedad*, 82, 39-43.

Valbuena, S., Marín, K. A. y De la Hoz, A. P. (2020). Desarrollo de competencias en Educación Económica y Financiera para la toma de decisiones informadas del ciudadano común. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 12(1), 95-109. <https://doi.org/10.22335/rlct.v12i1.1103>

White, E. (1990). The Stock Market Boom and Crash of 1929 Revisited. *Journal of Economic Perspectives*, 4(2), 67-83. <https://doi.org/10.1257/JEP.4.2.67>

Zhu, A. Y. F. (2020). Impact of school financial education on parental saving socialization in Hong Kong adolescents. *Journal of Behavioral and Experimental Economics*, 87, 101557. <https://doi.org/10.1016/j.socec.2020.101557>